



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12257

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

LUNES 22 DE SEPTIEMBRE DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras ó fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

## SATISFACCIONES

Motivos tiene la corporación municipal para sentirse satisfecha con la real orden de Instrucción pública que ha aparecido en la «Gaceta». Con las que proporciona el bien obrar tenía suficiente. Con esa última se colma la medida.

Las escuelas que se están construyendo han elevado á Cartagena. Se distinguía ésta por su atención á la enseñanza pública y por la eficacia con que satisfacía los honorarios de los maestros; pero no se distinguía como ahora, que ha logrado fijar la atención por sus sacrificios en pró de ese ansiado ideal llamado regeneración, tras del que todos caminamos con mejor ó peor conocimiento y fortuna.

La prensa profesional y la de gran circulación han señalado el ejemplo de Cartagena á las demás poblaciones españolas; labios ministeriales se han agitado al modular elogios que aun suenan gratamente en los oídos; y cuando en este batallar sin tregua por meternos á todos por caminos regeneradores, se celebra alguna solemnidad encaminada á dicho fin, y se habla de la dignificación de ese modesto funcionario llamado maes-

tro de escuela, que comienza á afirmarse en su terreno propio y á verse rodeado de todos los respetos que merece, no deja de llamarse la atención hacia este rincón de tierra que ha conquistado sin ayuda de nadie el privilegio de ocupar la vanguardia en este movimiento redentor que nos ha de llevar á la reintegración de las consideraciones perdidas, sin otras armas que las del saber, ni otros guías que los maestros y los hombres de buena voluntad.

A ella caminamos con paso decidido. Ya hemos dejado dos jalones en el camino andado. El uno lo puso el señor Sanz al inaugurar las obras de las Escuelas graduadas. El otro lo ha clavado el señor Bruna poniendo á los maestros que han de regentarlas en condiciones de que el fruto que den sus enseñanzas sea el que se espera.

Lastima que al par que Cartagena hace su camino, no lo hagan también centenares de poblaciones españolas que se encuentran áptas para realizarlo. Sería un espectáculo hermoso la realización de una acción común y decidida encaminada á un fin tan noble y tan digno de aplauso como la regeneración de la patria.

Porque hay que desengañarse es preciso fortalecer sentimientos que están adormecidos, despertar virtudes que están alabanzadas,

cultivar inteligencias, no superficialmente, sino metiendo el arado muy hondo para que brote con fuerza la semilla y crezca resistente. Hay que formar hombres nuevos, y han de salir de la escuela moderna, de esa escuela donde se educa el cuerpo á la vez que el espíritu y donde el niño debe salir comenzando á ser hombre.

Los profesores que han ido al extranjero á estudiar la enseñanza han traído un caudal de conocimientos que transmitirán á sus discípulos cuando haya lugar, es decir, cuando dispongan del campo que ofrece la escuela graduada. Pero han traído otra cosa; han traído corrientes de simpatías, frases de alabanza para este municipi-

pio y para España toda. En sus personas han honrado los profesores extranjeros á Cartagena y esas distinciones y esos elogios y los aplausos que les han dirigido, aumentan las satisfacciones que ha de sentir el Ayuntamiento, porque es él quien ha dado el motivo para que se produzcan.

¡Si lo dijeran los demás!

## JUEGOS FLORALES EN ALBACETE

### A LA PATRIA

(Poesía premiada en el tema duodécimo.)

LEMA: *Desde Levante.*

Yo siento por tí, patria donde he nacido,  
Un amor tan profundo, tan encendido,  
Que, al escuchar tan solo tu nombre santo,  
Hasta mis ojos sabo mal contenido  
Raudal de llanto.

Y lloro sin consuelo, patria adorada  
Porque te veo triste, desconsolada,  
Abrasando tu sangre pena secreta,  
Cual la ciudad cautiva que fué cautada  
Por el profeta.

Tú, cual ella, estás sola junto al camino  
Llorando los rigores de tu destino,  
Preguntando si hay pena como tu pena,  
Coronando tus sienes punzante espino,  
De angustia llena.

¡Quién volverá á tus ojos la luz del día,  
Infundirá á tu alma santa alegría  
Y ahuyentará el secreto que dejó el dolor?  
¡Quién calmará tus penas? ¡Oh patria mía!  
¡Mi amor tan solo!

Mi amor con sus canciones sabrá arrullarte,  
Mi amor hallará medios de consolarte,  
Y del pecho doliente, do vibra elijo,

El dardo que te abraza, sabrá arrullarte  
Tu amante hijo.

¡Pero dudas. En tu faz leo  
Que un imposible llamas á mi deseo,  
Empeto generoso de un alma tierna...  
¡Amor, madre, cambia, como Proteo.  
De forma externa.

Y siendo siempre el mismo raudal torrente  
Que inflama nuestras venas, cual lava hirviendo,  
Por servir los antojos del ser amado  
En la de sus ensueños forma viviente  
Se ve cambiado.

Di al hijo que te adora, que es lo que quieres;  
Di, sin temor, que muestras de amor prefieres.  
Y verás, como en nube que arrastra el viento,  
Traducirse en mil formas y en varios seres  
Tu pensamiento.

¡Sueñas con ver tus campos, siempre floridos,  
Por las rubias espigas de oro vestidos  
O por la vid que ardiente destila fuego?  
¡Quieres ver nuestros brazos del sol curtidos?  
Seré labriego.

¡Deseas que los Fidas y los Apeles  
Te rindan sus buriles y sus pinceles  
Y se prosternen todos ante tu vista  
¡Oh Reina de las Artes! cual siervos fieles?  
Seré un artista.

¡Quieres que desaparezcan odio tiranos,

## Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 56

El cochero á quien había confiado Micha, me contó á su regreso que le había conducido hasta el primer ventorrillo de la carretera y que no había tenido medio de sacarlo de allí. Micha había convidado en burlón á todos los presentes y no tardó en perder el conocimiento.

Desde entonces, ya no volví á encontrar á mi sobrino. He aquí cómo supe los detalles de su fin.



VIII

Tres años más tarde, hallábame de nuevo en el campo. Entró un criado y me dijo que una señora Poltaf pide verme. Yo no conocía á ninguna señora Poltaf; y además, al decirme esto el sirviente, tenía una sonrisita sarcástica. A una mirada interrogativa mía, añadió que la señora que por mí preguntaba era joven, pobremente vestida y que ha-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 60

perdida por completo. En cuanto cesó de beber, apoderóse de él la enfermedad... ¡Se había vuelto tan arregladito! Siempre quería ayudar á mi padre en los quehaceres de la casa ó del jardín, ó en cualquier trabajo, á pesar de ser noble de nacimiento. Pero, ¿dónde adquirir la fuerza necesaria? También quiso ocuparse en escribir — ya sabe V. que era una cosa que conocía muy bien, — pero le temblaba la mano y no podía sostener la pluma como conviene... Siempre estaba reprendiéndose á sí mismo, y decía: «Tengo las manos blancas, manos de holgazán; nunca he hecho bien á nadie, ¡nunca he trabajado!» Esto es lo que le consumía. Y decía: «Nuestro pueblo se atarea; y nosotros, ¿qué hacemos?» Ah; Nicolás Nicolaitch era bueno, y me quería... y yo... ¡Ah, dispénsame V.!

La joven se desahizó en llanto. Tenía deseos de consolarla; pero, cómo? Al fin, la preguntó:

— ¿No tiene V. ningún hijo?

— ¡Soy yo, contestándole:

— ¿Hijo? ¡Oh! No.